

Poética del tiempo, ética y estética de la narración

Jorge Peña Vial
Editorial Universitaria, Santiago, 2002
323 págs.

Fruto de profundas y amplias lecturas, además de una acuciosa investigación, el libro «Poética del tiempo: ética y estética de la narración» aborda un tema apasionante, la filosofía de la narración: es decir, la íntima urgencia de convertir la propia vida en un relato coherente, en el que la existencia unitaria impere sobre la tentación de llevar una vida dispersa o fragmentada, la misma que suele conducir al vacío o a la angustia.

Dividida en tres partes, Peña Vial se refiere en la primera sección a la relación entre temporalidad y narración, dando cuenta de los principios pensadores que han constituido una filosofía del relato, destacando en particular a Paul Ricoeur, y resaltando también los aportes de Charles Taylor, Hannah Arendt y Alasdair MacIntyre, entre otros. En la segunda sección, el autor se centra en la clarificación de conceptos como narración, ficción e imaginación. Por último, en la tercera parte Jorge Peña enfoca todo el ámbito de la ética y estética de la narración desde la perspectiva del análisis de las relaciones entre arte y moral, así como de la necesidad de establecer una ética de las ficciones: «Éste tiene que ser el fin de la ficción, pero ficción sin espíritu de ficción», escribe Pessoa en una de sus versos.

En el fondo, tras la lectura de este libro, resulta evidente que tanto la comprensión de la propia vida como la estructuración de la identidad personal se configuran de modo narrativo. En este ámbito, por ejemplo, el autor alude a la novelista Karen

p. 752

Humanitas N° 28, Mayo, primavera 2002

Blixen y a su luminosa reflexión sobre el sufrimiento y su vinculo con el relato: «Se puede soportar todo dolor si se lo pone en una historia o se cuenta una historia de él». Ocurre entonces que, ya sea para entender la trayectoria existencial de uno o la de uno mismo, ya sea incluso para conquistar una coherencia de vida, nos vemos obligados a ser capaces de contar ese itinerario recorrido, somos llamados a iniciar con sincero/a qué es lo que nos acontece. Cada vida requiere de un argumento que pueda ser relatado. Este fenómeno permitirá hacernos dueños de las propias vivencias, al menos en cuanto a su sentido.

Con mucha fuerza, sin eufemismos ni ambigüedades, Jorge Peña formula una esclarecedora crítica al proceso de atomización de individuos ocurrido en las últimas décadas y rechaza una idea muy arraigada en ciertas mentalidades, a ce que la vida se transforme en un tránsito hacia cualquier parte, que en el fondo es lo mismo que ir hacia ninguna. De ser efectivamente así, la vida quedaría sometida a las permanentes oscillaciones de una cotidianidad débil, que sólo responde a las necesidades o circunstancias del momento, pero que no está alineado con la acepción de la propia realidad, la cual siempre, según el juicio de Jean Guitton, consiste más en caminar que en oscilar.

Sobre cada individuo londa la cifra infinitas posibilidades, inicialmente cabe decidir por unas pocas, lo que de inmediato nos señala ciertos compromisos y impone algunas renuncias. El autor sostiene que una de las grandes falencias del hombre contemporáneo es la de no poder concebirse de modo unitario e integrado, para lo cual alude al ejemplo de Ulises, novela de James Joyce en la que sólo se narra la historia de sus protagonistas en el presente y desde el presente, por lo que la perspectiva queda incompleta, no se resuelve, no hay un clímax que se dé en el pleno. Y la verdad, es que todos nosotros poseemos un inmenso deseo de sacerdotal terminar las historias, de conocerlo, a lo que corona la estación. La literatura nos muestra a innumerables personajes cuya creencia no es más que un mero caminar errante, un vagabundeo que manifiesta un intento de huuir de ese mundo que creó; un orden y un proyecto de vida personal. Este desbaratar perdida y confusa, este caos que queda, impide en mayor medida construir un destino acorde a lo que somos, a eso por que desabrimos tras la honda mirada hacia uno mismo. Peña Vial da cuenta de lo imprescindible que resulta que a cada de loca persona no cuaje en la interperie, no termine huérfana de planes que respondan a esa vocación radical de la cual no debemos olvidarnos, que no acabe siendo esa incertidumbre pregunta y ese melancólico juicio del mismo poeta las tanas ames mencionadas: «Y al fin / ¿qué vida es la que se hace con la vida? / Nada. / Todo intersticio, / todo ignoramiento, / todo en función de lo irregular, / lo absurdo, / todo nada, / Por eso estoy abatido...».

Rodrigo Figueira Wollman

650416 p.753

Poética del tiempo, ética y estética de la narración [artículo]

Rodrigo Figueroa Weitzman

Libros y documentos

AUTORÍA

Figueroa Weitzman, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poética del tiempo, ética y estética de la narración [artículo] Rodrigo Figueroa Weitzman

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa